

**INFORME**



**Marzo 2025**

# **Barómetro de la Economía Chilena**

**Autores: Francisca Espinoza, Gonzalo Valdés y Vicente Abrigo**

## I. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena del mes de marzo muestra una leve caída en la situación económica respecto al mes anterior, reflejada en la distribución de las variables en los cuadrantes. No obstante lo anterior, el índice logró sostener su estadía en el cuadrante de “Bien y mejorando”. Destacan los avances en algunas variables del mercado laboral que ayudan a contener una de las principales preocupaciones económicas actuales. En contraste, la incertidumbre económica volvió a aumentar, en línea con un deterioro global impulsado por las especulaciones en torno a las políticas arancelarias de Donald Trump.

Para esta versión, un 41,7% de las variables se ubicaron en el cuadrante “Bien y mejorando”, mientras que un 29,2% se posicionó en “Bien, pero empeorando”. Por otra parte, en “Mal, pero mejorando” se ubicó el 12,5% de las variables, y el 16,7% restante se posicionó en la zona “Mal y empeorando”.

El Índice Económico IPP UNAB mostró una leve caída, no obstante, esta no fue significativa y se consolida su presencia en el cuadrante “Bien y mejorando” en su variación intermensual. A nivel de variables, se registraron diez cambios de cuadrante, de los cuales cinco son positivos y cinco negativos. Entre los cambios negativos se encuentran el IMACEC y la incertidumbre económica, que pasaron desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”; las tasas hipotecarias y los avisos laborales en internet, que se movieron desde “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”; y las exportaciones, que pasaron desde “Bien, pero empeorando” a “Mal y empeorando”. Por otro lado, entre los cambios positivos destacan los deudores morosos, que avanzaron desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”; la confianza empresarial, que se desplazó desde “Mal, pero mejorando” a “Bien y mejorando”; la participación laboral femenina y la participación laboral, que se movieron desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”; y la tasa de ocupación, que cambió desde “Mal, pero mejorando” a “Bien y mejorando”.

## II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra una disminución no significativa en la situación económica al comparar febrero y marzo, debido a cambios de cuadrantes en las variables que se contrarrestan. Destacan los subíndices de situación macroeconómica y de consumidores, los cuales sufren un cambio de cuadrante negativo, pasando desde “Bien y mejorando” a “Mal y empeorando” y “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, respectivamente. En contraparte, el subíndice de expectativas es el único que presenta un cambio positivo con respecto al mes anterior, consolidando su estadía en el cuadrante de “Bien y mejorando”. Por su parte, el Índice Económico IPP UNAB logra mantenerse en el escenario “Bien y mejorando”. En la Figura N°1 se encuentra el Barómetro y la ubicación de los indicadores que lo componen, donde se evidencian los cambios en concentración mencionados previamente.

A nivel de distribución, la mayor concentración de variables se encuentra en “Bien y mejorando” (41,7%), seguida por “Bien y empeorando” (29,6%). Si se realiza una comparación con el mes anterior, se observa un movimiento hacia los extremos en los cuadrantes: tanto las áreas “Bien y mejorando” como “Mal y empeorando” (4,2% y 16,7%, respectivamente) ganan 12,5 puntos porcentuales de concentración de variables este mes, mientras que las otras intermedias —“Bien, pero empeorando” y “Mal, pero mejorando”— pierden participación.

Agrupando los cuadrantes, se observa que en total el sector “Bien” concentra una variable más que en febrero, pasando de 16 (66,6%) a 17 (70,8%) indicadores. En contraparte, el escenario “Mal” muestra una leve caída en su concentración, al pasar de 8 (33,3%) a 7 (29,2%) variables. Al observar la variación interanual, se evidencia el mismo patrón.

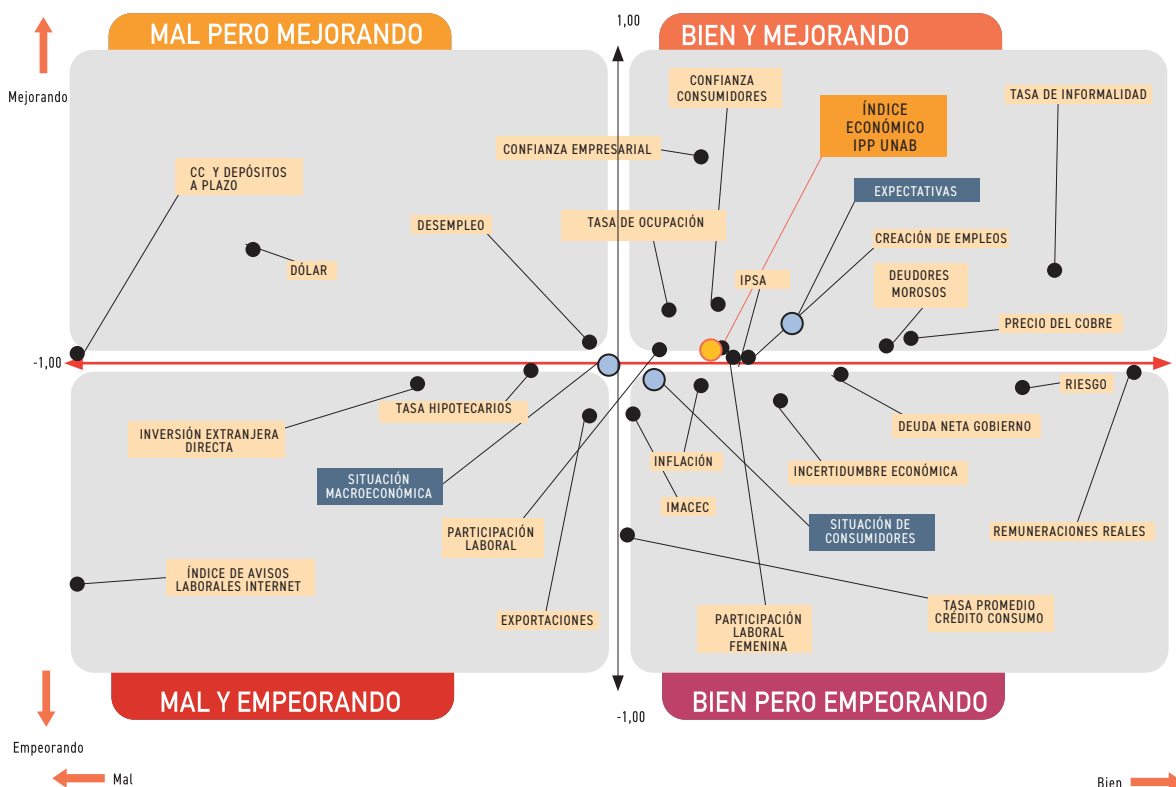
Al analizar por cuadrantes, un 41,7% (10) de las variables se ubicaron en el área “Bien y mejorando”. Los indicadores corresponden a deudores morosos, confianza empresarial, confianza de consumidores, el precio del cobre, la participación laboral, la creación de empleos, el IPSA, la participación laboral femenina, la tasa de ocupación, y la tasa de

informalidad. Luego, en el cuadrante “Bien, pero empeorando” se ubicó el 29,2% (7) de las variables, correspondientes a la inflación, las remuneraciones reales, el IMACEC, la deuda neta del gobierno, la incertidumbre económica, el riesgo y la tasa promedio de créditos de consumo. Por otra parte, respecto a las áreas negativas del Barómetro, un 12,5% (3) de los indicadores se ubicaron en el área “Mal, pero mejorando”, correspondientes al desempleo, el dólar y el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo. Por último, en el cuadrante “Mal y empeorando” se ubica un 16,7% (4) de las variables, dentro de las cuales se encuentran la tasa promedio

de créditos hipotecarios, las exportaciones, la IED y el Índice de Avisos Laborales Internet.

Al realizar la comparación interanual, es decir, con marzo de 2024, se encuentra que un porcentaje idéntico se ubica en el área “Bien y mejorando”. Por otro lado, se observa que la concentración en “Mal y empeorando” se duplicó (pasando de 2 variables a 4) llegando a un 16,7%. Por el contrario, en “Mal, pero mejorando” la concentración de variables disminuyó a la mitad.

Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, marzo 2025.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de marzo de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

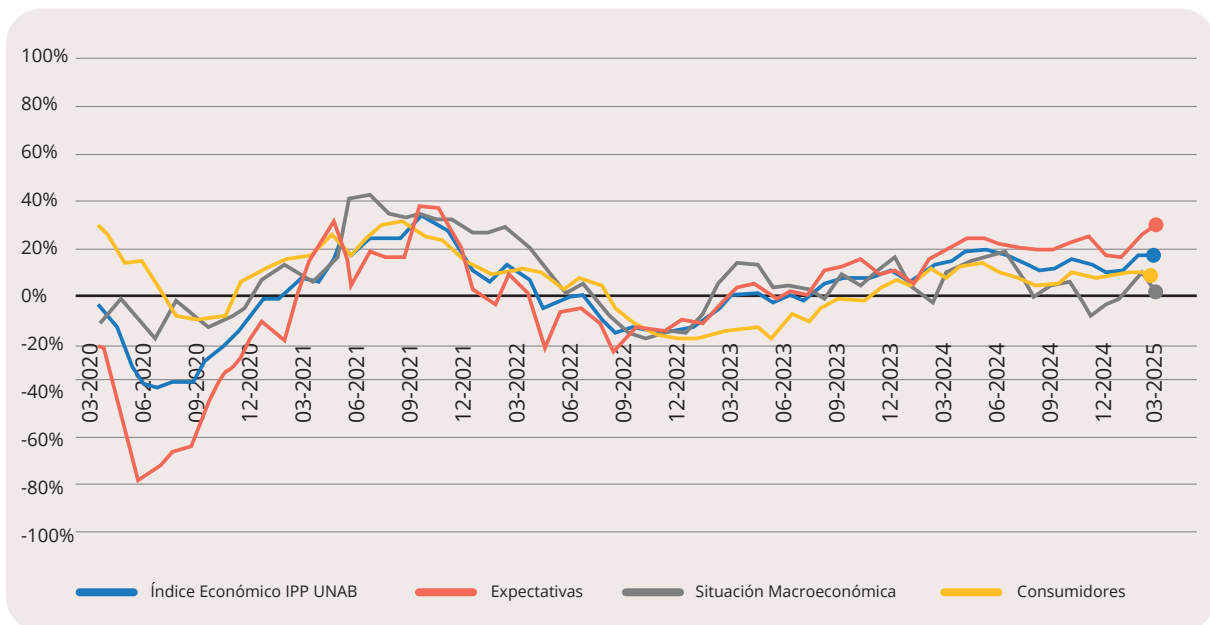
[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

Respecto al Índice Económico IPP UNAB, en marzo se observa una leve caída respecto a su mes anterior, aunque no significativa, llegando a los 17,4 puntos, pero manteniendo su posición en el cuadrante de “Bien y mejorando”. No obstante, al realizar una comparación interanual observamos una mejora de 3,1 puntos en este índice.

Se observa una fuerte baja de los subíndices de situación macroeconómica y de consumidores, destacando el primero que cambió abruptamente de 8,6 a -2 puntos, anotando

una caída de 10,6 puntos intermensual. Luego, con relación al subíndice de los consumidores, este pasó de tener 8,8 a 6,3 puntos, reduciéndose en 2,5 puntos. Por último, en cuanto al subíndice de expectativas, que fue el único que experimentó una variación positiva, pasó de tener 26,4 a 32 puntos, un incremento de 5,6 puntos, aumentando también su diferencia con el promedio de los 3 meses previos, lo que se refleja en su consolidación dentro del cuadrante “Bien y mejorando”.

**Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, marzo 2025.**



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de marzo de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

### III. SUBÍNDICES

Ahora bien, lo anterior presenta a la economía en un espectro general. Sin embargo, los subíndices permiten dividir y explicar más detalladamente las variables que componen el estado actual. Se detalla a continuación el estado y movimiento de indicadores dentro de cada subíndice.

#### 1. Subíndice de Expectativas

El subíndice de expectativas mostró una mejora en su magnitud a nivel intermensual de 5,6 puntos, cuyo patrón también se observó en los años 2023 y 2022, consolidando así su estadía en el escenario “Bien y mejorando”. Además, respecto a marzo del año 2024, también tuvo un crecimiento de 11,3 puntos.

Dentro de este subíndice se producen dos cambios de cuadrante, de los cuales uno es positivo y otro es negativo.

Comenzando con el cambio negativo de cuadrante, se encuentra la variable de incertidumbre económica, que se desplazó desde el escenario de “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Este cambio se explica por el aumento de su valor desde 128 a 149 unidades, lo que refleja un deterioro respecto a los meses previos y justifica su nueva posición en el cuadrante. Este incremento se relaciona, en parte, con la persistencia de los efectos de los anuncios del presidente estadounidense Donald Trump, los cuales, según el Banco Central de Chile, podrían intensificar la incertidumbre económica no sólo a nivel local, sino también como un fenómeno de alcance mundial.

Luego, en contraparte, se encuentra la confianza empresarial, la cual aumentó de 46,5 a 51,7 puntos, cruzando por primera vez a terreno optimista en tres años, según ICA-RE. Este cambio estuvo impulsado principalmente por el fuerte repunte del sector minero, que aumentó 12,81 puntos en el mes, junto con alzas generalizadas en todos los sectores y mejoras en indicadores como la producción esperada, la demanda actual y la percepción de la economía chilena.

Como lo hemos descrito, el número de cambios positivos y negativos son equivalentes, no obstante, dada la fuerza con la que creció la variable de confianza empresarial, se logra obtener un resultado neto positivo para el subíndice de expectativas.

## 2. Subíndice de Situación Macroeconómica

El subíndice de situación macroeconómica también presenta un cambio intermensual considerable, pasando desde el área “Bien y mejorando” a “Mal y empeorando”, lo que también se reflejará a partir de una reducción de casi 11 puntos, pasando de 8,6 a -2 puntos. En este subíndice se producen nuevamente dos cambios de cuadrante, donde ambos son negativos.

Los cambios negativos comienzan con el IMACEC, que pasó de “Bien y mejorando” a “Bien y empeorando”. El indicador efectivo, correspondiente al mes de enero, creció un 2,5% en comparación al mismo mes del año

anterior, lo cual está en línea con lo esperado por el mercado, que pronosticaba entre un 2,1% y 3,8%. No obstante, este dato es bajo en términos relativos al promedio de los 3 meses previos, lo que provoca su cambio de cuadrante.

Al desglosar esta cifra, destacamos la variación de la actividad comercial, que presenta un aumento de un 8,4%, seguida por la producción de bienes, específicamente de la industria manufacturera, con un 7,4%, los cuales son los principales impulsores de la cifra mencionada.

Por otra parte, las exportaciones también presentaron un cambio negativo, pasando del cuadrante “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”. Este movimiento se explica por una caída en el valor nominal de 10.431 millones de dólares a 7.956 millones de dólares, lo que representa un desempeño peor al observado en enero y febrero de este año, aunque responde a una dinámica estacional habitual en este período. A esto se suma una caída interanual de 2,46% en términos reales, considerando cifras ajustadas por el Consumer Price Index.

Complementando lo anterior, si bien el dólar no tuvo un cambio de cuadrante, sí tuvo una mejora en su magnitud respecto a febrero. Este alcanzó un valor de \$937,5 por debajo su valor promedio de los tres meses anteriores, lo cual muestra una tendencia a la baja sostenida en su valor, lo que se explica porque aún no se frena completamente la inflación de la moneda estadounidense ante las políticas anunciadas por Donald Trump en materia de aranceles. No obstante, la FED ha decidido mantener sus tasas de interés, probablemente ante también el pronóstico de una caída en el crecimiento del país.

Lo anterior se fortalece ante el cambio de estrategia de los inversionistas especulativos, los cuales apuestan, según Bloomberg, a que el dólar continuará su pérdida de valor.

Dado todo lo descrito, la caída en la situación macroeconómica es un resultado de los amplios retrocesos en sus componentes, incluyendo dos cambios negativos de cuadrantes en IMACEC y exportaciones.

### 3. Subíndice de Situación de los Consumidores

El subíndice de situación de los consumidores tuvo un cambio negativo de cuadrante respecto al mes pasado, pasando de “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, lo que se debe principalmente al declive de sus componentes respecto al promedio de los tres meses previos. A pesar de haberse mantenido en el cuadrante de “Bien”, también cabe señalar que tuvo una reducción negativa en magnitud, pasando de 8,8 a 6,3 puntos.

Analizando las variables de este subíndice, observamos que se generaron 6 cambios de cuadrantes, dos negativos y cuatro positivos. Comenzando con los positivos, se destacan indicadores relacionados con el mercado laboral, donde las variables de participación laboral, tasa de ocupación y tasa laboral femenina presentaron cambios positivos de cuadrante, lo cual es particularmente relevante dadas las preocupaciones que se han levantado en los últimos años.

En primer lugar, la tasa de participación laboral alcanzó un 62,1%, superando el 61,6% registrado el mes de febrero, además de un aumento respecto al promedio de los tres meses previos, lo cual se refleja en un cambio positivo de cuadrante, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”.

Luego, en esta misma línea, la tasa de ocupación pasó del cuadrante “Mal y mejorando” a “Bien y mejorando”. En particular, alcanzó un 57,1%, lo que representa un aumento no significativo respecto al mes anterior, pero que supera tanto al 56,5% observado en febrero de 2025 como al 56,9% registrado en marzo del año anterior. En la misma línea, la creación de empleo mostró una mejora en comparación con marzo de 2024 y se mantuvo estable respecto al mes anterior.

Por último, dentro de los cambios positivos del mercado laboral, la participación femenina presentó un leve aumento, pasando de un 52,1% a un 52,7%. Si bien el cambio no es estadísticamente significativo, fue suficiente para provocar un cambio de cuadrante desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Este movimiento contribuye a reforzar su posición dentro del escenario agregado de “Bien”.

Finalmente, fuera del ámbito laboral, uno de los elementos que destaca entre los cambios positivos dentro de esta subsección corresponde a los deudores morosos, cuya variación responde a una caída en el porcentaje de personas totales deudoras morosas reportadas por la CMF controlada por el total de personas mayores de 18 años, pasando de un 4,2% a un 4%, lo que se reflejó en un desplazamiento de cuadrante desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”.

Dentro de los cambios negativos, el promedio de tasas hipotecarias alcanzó un nivel del 4,5%, su nivel más alto en los últimos 4 meses, lo que provocó un desplazamiento negativo desde “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”, lo cual, señala el Banco Central en su IPoM de marzo 2025, va en línea con los valores que ha tenido la Tasa de Política Monetaria.

Finalmente, respecto a los cambios negativos, el índice de avisos laborales de internet también sufrió un cambio de cuadrante, pasando de “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”, tras registrar una caída del 10% respecto al mes anterior, lo que evidencia un debilitamiento en la demanda laboral, lo cual, según expertos, tendrá efectos en los próximos meses.

Por último, si bien la inflación no presentó un cambio de cuadrante, sigue siendo motivo de preocupación. Su valor pasó de 4,9% a 4,7%, pero esta baja no ha sido sostenida en los últimos meses y aún se mantiene lejos de la meta del 3% establecida por el Banco Central. Esta preocupación también se refleja en las proyecciones del propio organismo, que, en su IPoM de marzo, anticipa una trayectoria más lenta de reducción en la tasa de política monetaria. Si bien esta decisión busca contener la inflación, podría tener efectos contractivos sobre el crecimiento, las tasas hipotecarias y otras variables financieras.

### CONCLUSIONES

El Barómetro de la Economía Chilena y la distribución de sus variables reflejan una leve caída, pero no significativa, en comparación con febrero. No obstante, se mantuvo en el escenario de “Bien y mejorando”, al igual que en marzo de 2024. Dentro de esta caída, destaca el hecho de que, si bien hubo una mayor concentración de variables en la zona “Bien”, y en particular en “Bien y mejorando”,

los retrocesos registrados en algunos índices fueron lo suficientemente significativos para más que contrarrestar los avances positivos.

Dado lo anterior, es fundamental ser cautelosos. Al profundizar los componentes de la economía, vemos que dos de sus tres subíndices aún se ubican en la categoría de “Empeorando”, siendo particularmente preocupante la evolución de la situación macroeconómica, la cual tiene una variación desfavorable tanto a nivel intermensual como interanual.

Se registraron diez cambios de cuadrante, de los cuales cinco son negativos y cinco son positivos. Entre los negativos se encuentran el IMACEC que pasó de “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, la incertidumbre económica pasó de “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, las tasas hipotecarias, que se desplazaron desde “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”, las exportaciones que cambiaron desde “Bien y empeorando” a “Mal y empeorando”, y, por último, el índice de avisos laborales de internet, que se movió desde “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”.

Luego, respecto a los cambios positivos, se encuentran los deudores morosos, cuya variable pasó desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”, la confianza empresarial, que se desplazó desde “Mal, pero mejorando” a “Bien y mejorando”, la participación laboral femenina y la participación laboral, que se movieron desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”, y por último la tasa de ocupación, que se desplazó desde “Mal y mejorando” a “Bien y mejorando”.

Por otra parte, en la comparación con marzo 2024, se mantiene el porcentaje de variables en la categoría de “Bien y mejorando” con un 41,7%, mientras que el grupo “Mal y empeorando” pasó de tener 2 variables a 4 (8,3% vs 16,6%), lo cual, como se ha destacado, es una de las preocupaciones que debiese tenerse en cuenta al momento de analizar la economía en su conjunto.

Al considerar las áreas de forma agrupada, el porcentaje total de variables en la zona “Bien” se aumenta levemente de 66,7% a 70,8%, respecto a febrero 2025 y, en contraparte, el porcentaje total de variables en la zona “Mal” cae de 33,3% a 29,2%. No obs-

tante, al observar los cambios de las zonas agregadas de “Mejorando” o “Empeorando” la situación se ve más preocupante.

Vemos que para el caso de “Mejorando”, se pasa de un 58,3% a un 54,2%, lo cual podría mostrarnos una tendencia interanual negativa, y de la misma forma, la zona “Empeorando” pasó de tener una concentración de variables de 41,7% a 45,8% actualmente.

Por su parte, el Índice Económico IPP UNAB tomó un valor de 17,4 puntos, 0,1 puntos por debajo de su valor en el mes anterior (febrero 2025), mientras que la comparación interanual muestra un aumento de 3,2 puntos. Luego, al hacer la comparación por subíndices, en situación macroeconómica se observa una fuerte disminución, pasando de 10 a -2 puntos, mientras que en los subíndices de expectativas y de consumidores se observan cambios positivos desde 22 a 32 y desde 6,18 a 6,35 puntos, respectivamente.

Así, el escenario actual muestra una leve caída respecto a su mes previo, pero una mejora considerable respecto a su variación interanual, lo cual debe tomarse con precaución. A nivel interno, el mercado laboral enfrenta importantes desafíos. Sin embargo, tanto en comparación intermensual como interanual, se observan señales alentadoras, con cambios positivos de cuadrante en variables relacionadas con los índices de ocupación. Aun así, es fundamental seguir fortaleciendo este ámbito para consolidar estas mejoras en el tiempo, sobre todo al tener en cuenta el cambio negativo en las ofertas laborales por internet.

En esta misma línea, uno de los cambios negativos relevantes corresponde al IMACEC reportado, el cual, si bien está en los niveles previstos por el mercado, también es cierto que continúa encontrándose detrás de los valores deseados para un país en vías de desarrollo como Chile. En ese sentido, distintos analistas han señalado la necesidad de impulsar con mayor fuerza factores estructurales como la inversión y la innovación, con el fin de reactivar el crecimiento de manera sostenida.

De la misma forma, como se ha mencionado, la inflación continúa siendo un desafío. Aunque en este Barómetro se registró una leve baja respecto al mes anterior, la trayectoria

observada en los últimos doce meses ha sido irregular, manteniéndose de forma persistente por sobre el 4% e incluso acercándose al 5%. Este comportamiento evidencia que aún no existe una convergencia clara hacia la meta establecida por el Banco Central, lo que refuerza la evaluación del propio organismo, que ha proyectado una reducción más gradual en la tasa de política monetaria. En el ámbito externo, la economía presenta cambios negativos en la incertidumbre y en exportaciones respecto a lo estimado en febrero, lo cual está principalmente explicado por la posible guerra comercial y las respuestas de otros países. En esta misma línea, en lo inmediato podríamos ver un aumento de exportaciones del cobre ante el anuncio de aranceles a este, no obstante, el Banco Central en su IPoM de marzo proyecta un aumento de la incertidumbre a nivel global y poca claridad si el único arancel que repercutirá en Chile será el del cobre.

En este contexto, si bien el Barómetro de la Economía Chilena del Instituto UNAB de Políticas Públicas evidencia un avance a nivel interanual, también muestra una leve caída a nivel intermensual. En particular, como se ha destacado, la situación macroeconómica continúa siendo, bajo cualquier nivel de comparación, una de las principales preocupaciones del país. En paralelo, si bien se observan señales alentadoras en el mercado laboral, aún persisten cifras preocupantes en este ámbito, por lo que es fundamental implementar políticas que consoliden las mejoras descritas a lo largo de este informe.

Por otra parte, el Banco Central ha confirmado que la economía chilena creció un 2,5% durante 2024. Si bien esta cifra es positiva en relación con las expectativas previas, distintos expertos han señalado la urgencia de avanzar hacia un crecimiento más sostenido, con énfasis en inversión, innovación y productividad, especialmente en un contexto global marcado por tensiones e incertidumbre.

Así, el informe de marzo refleja una economía que avanza con señales mixtas: con mejoras puntuales, pero también con retrocesos en áreas fundamentales. En este escenario, la principal tarea será consolidar un camino de crecimiento robusto, capaz de resistir los riesgos externos y abordar las debilidades internas que aún limitan una recuperación más equilibrada y duradera.



## ANEXOS

Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, marzo 2025.

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,05	0,05
Inflación	0,15	-0,083
Remuneraciones Reales	0,96	-0,05
IMACEC	0,03	-0,18
Deuda Neta Gobierno	0,41	-0,05
Incertidumbre Económica	0,30	-0,14
Tasa Hipotecarios	-0,16	-0,03
Deudores Morosos	0,50	0,03
Confianza Empresarial	0,15	0,64
Confianza Consumidores	0,18	0,18
Dólar	-0,67	0,35
Precio del Cobre	0,54	0,07
Participación Laboral	0,08	0,02
Creación de empleos	0,23	0,00
Exportaciones	-0,06	-0,18
CC y depósitos a plazo	-1,00	0,02
Riesgo	0,75	-0,09
IPSA	0,22	0,01
Participación Laboral Femenina	0,20	0,03
Inversión Extranjera Directa	-0,37	-0,08
Tasa de Ocupación	0,09	0,16
Tasa promedio Crédito Consumo	0,02	-0,56
Índice de Avisos Laborales Internet	-1,00	-0,72
Tasa de informalidad	0,81	0,28

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de marzo de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>